



Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 79: Abril, Mayo y Junio de 2014

«Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor» (Hch 4,33)

Editorial

Una vez más la Pascua nos vuelve a traer la gran noticia de que Jesús ha resucitado y vive; que ha vencido a la muerte y que la vida, por tanto, a pesar de sus dificultades y momentos tristes, tiene sentido y que merece la pena vivirla en plenitud.

Eso sí, como nos ha recordado el papa Francisco en la *Evangelii gaudium*, qué necesario es que no pensemos que la resurrección de Jesús es algo del pasado; la resurrección «entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo», y se trata de «una fuerza imparable» (EG 276).

Así pues, ahora que entramos en la recta final del curso 2013/2014, convendrá que iluminemos con la luz de la Pascua todo lo que hemos vivido y estamos viviendo como catequistas: la vida de nuestros grupos, nuestras catequesis, nuestras reuniones, nuestras celebraciones, a nosotros mismos. Será bueno que miremos todo lo que hemos hecho: lo que ha salido bien y lo que podía haber salido mejor, lo que ha sido fácil y lo que nos ha costado más trabajo, aquello con lo que más hemos disfrutado y también aquello otro donde hemos sufrido y nos hemos tenido que sacrificar más. Sí, mirémoslo todo, y ahora, en este tiempo de la Pascua, guiados por la luz de la fe, descubramos «los brotes de la resurrección». Tal y como nos exhorta el papa Francisco, démonos cuenta de que «es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto. [...] Ésa es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo» (EG 276). Hagamos, pues, este sano ejercicio, que seguro que nos tonificará mucho y nos ayudará a sanar de cualquier amargura que nos haya podido quedar en el ejercicio de nuestra labor como catequistas a lo largo del presente curso.

Sumario

- 1-2 Editorial
- 3 La catequesis en la Conferencia Episcopal Española
- 4-5 Ejercicios Espirituales. Testimonios.
- 6 El Concilio Vaticano II. Declaración sobre la educación cristiana.
- 7 Materiales catequéticos
- 8 Santa Cándida María de Jesús. «En Jesús todo lo tenemos».

MADRID, EN MISIÓN
CON EL PAPA FRANCISCO

¡VAMOS A ROMA!
plazas limitadas

500€
por persona

PEREGRINACIÓN DIOCESANA
ROMA 2014 del 23 al 26 de junio

Información y reservas en:
turismoreligioso@viajesclae o llamando al 912 042 639
www.dap.archimadrid.es

© Iglesia de Jesús Polinario del Santísimo de Madrid. Todos los derechos reservados.
© Mayo, 2013. 14/01/13. 13/04/2013. 13/04/2013. 13/04/2013

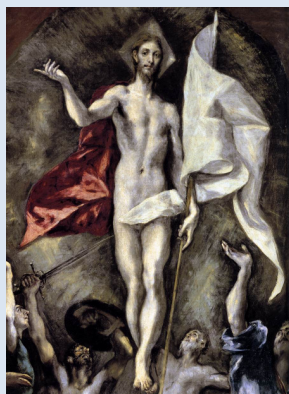
En nuestra archidiócesis, como bien sabéis, cerramos el segundo año de la misión Madrid y ya se ha anunciado una peregrinación diocesana a Roma los días 23 al 26 de junio. Pues bien, uno de los grandes actos de la Misión-Madrid del presente curso tuvo lugar el pasado 21 de febrero. Fue una gran alegría ver y tocar de cerca el entusiasmo de tantos niños y jóvenes que se reunieron en la explanada de la catedral de La Almudena. Nuestro arzobispo, el cardenal Rouco, les recordó que «hay niños y jóvenes en Madrid que lo pasan mal en sus casas. A todos ellos es muy importante hablarles de Jesucristo como una persona excepcional, tan excepcional que lo que Él hizo ha supuesto un antes y un después en la vida y en la historia de la humanidad». «Llevar a Jesucristo» continuó diciendo nuestro arzobispo, «es el mejor bien que podemos hacer a los que nos rodean». «Y si no dais a Jesucristo a todos los que conocéis», les insistió «dais poco». Y terminó animándoles a ser misioneros con estas palabras: «Llebad la noticia del Señor y de ese gran acontecimiento y de esa presencia de Jesucristo para que el mundo se convierta y sea de otro modo, aunque a veces sea difícil». «Al Señor, en su misión, le ayudó mucho su madre. Por eso nosotros también le pedimos a María que nos ayude a ser buenos misioneros, buenos cristianos, buenos hijos de la Iglesia, buenos católicos, buenos testigos del Señor, en nuestra vida con nuestras palabras y con nuestras obras».

En otro orden de cosas, el pasado mes de marzo, dentro de la renovación de cargos en la Conferencia Episcopal Española, ha habido un cambio que nos toca de cerca a cuantos estamos en esta tarea de la catequesis. Nos referimos a que ha sido elegido como presidente de la Subcomisión de Catequesis don Amadeo Rodríguez, que es el obispo de Plasencia. En este número vais a encontrar un artículo que trata de explicaros sucintamente cuál es la labor de dicha Subcomisión, y quién es don Amadeo. Os animamos desde ahora a que recéis por él y por la misión que le ha sido encomendada.

Ya a nivel más nuestro, queremos hacernos eco de algunas de las experiencias de los catequistas que asistieron a los Ejercicios organizados por la delegación en las tandas de febrero y marzo.

Y, por último, os hablaremos de otro de los decretos del concilio Vaticano II, *Gravissimum educationis*, donde encontraremos muchos y muy necesarios criterios para la transmisión y la educación en la fe de las nuevas generaciones.

Nos despedimos deseándoos que la celebración de la Pascua sea verdaderamente gozosa y renovadora, para cada uno de vosotros y para vuestras comunidades. Que nos sirva para que nos llenemos de la alegría de la fe y así podamos ser testigos gozosos de Jesucristo, vencedor de la muerte y del mal en el mundo.



*«No huyamos de la resurrección de Jesús,
nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase.
¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!» (EG 3)*

*Quienes formamos el equipo
de la Delegación Episcopal,
deseamos a todos los catequistas
y a vuestras comunidades
una feliz Pascua de Resurrección.*

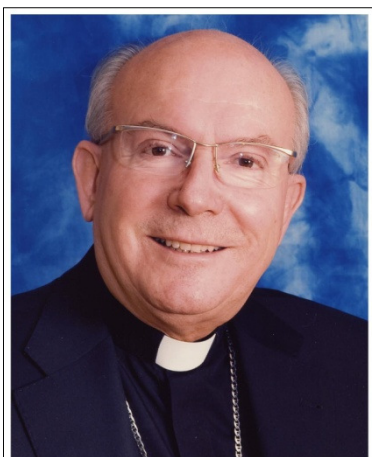
EDITA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: www.arzmadrid.es/catequesis

REDACCIÓN: María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN: *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

LA CATEQUESIS EN LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA: LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS



D. Amadeo Rodríguez Magro
Presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis

La última asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española (celebrada del 11 al 14 de marzo) ha llevado a cabo la renovación de los cargos, no solamente de su presidente, sino también en las diferentes comisiones

episcopales. En relación con la catequesis ha habido un cambio significativo ya que ha sido nombrado un nuevo presidente. Pero antes de hablar de él, hagamos un poco de historia.

En 1966 se crea en España la Conferencia Episcopal y se va dando forma en ella a la organización de la pastoral catequética. Se crea la *Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis* y dentro de ella la *Subcomisión Episcopal de Catequesis*. Al frente de la misma, desde el año 1965 hasta el año 2000, estuvo el cardenal don José Manuel Estepa. Él fue quien comenzó y afianzó la gran obra de la renovación catequética en España. En el periodo 2000-2014, el presidente de la Subcomisión ha sido el actual obispo de Mallorca, Mons. D. Javier Salinas Viñals. Él continuó la gran obra del cardenal Estepa y dirigió los trabajos de la Subcomisión con dos claros fines. Primero: afianzar una catequesis verdaderamente al servicio de la Iniciación cristiana, es decir, inspirada en el catecumenado bautismal de adultos; y, segundo: lograr la renovación de los catecismos de infancia de la propia Conferencia. Éstos debían servir, entre otras cosas, para garantizar una Iniciación cristiana completa de los niños, cuya etapa de catequesis no habría que reducirla en ningún caso a una mera preparación para la primera confesión y la primera comunión.

Pues bien, el pasado mes de marzo fue elegido presidente de la Subcomisión Mons. D. Amadeo Rodríguez Magro, obispo de Plasencia, que era miembro de la misma desde el año 2003. En sus primeras palabras ha manifestado que: “estamos en un momento apasionante en el que la Iniciación

cristiana ha de tener un protagonismo especial en todo el ámbito pastoral. Será mucho lo que tengamos que hacer entre todos”.

Es importante también que conozcamos en qué se centra el trabajo de la Subcomisión Episcopal de catequesis. Lo podemos sintetizar así:

- Conocer y estudiar la realidad de la catequesis (necesidades, posibilidades, retos y desafíos, publicaciones...) de la Iglesia en España.
- Elaborar y llevar a cabo un Plan de acción global para la catequesis en España señalando las orientaciones, objetivos y acciones concretas.
- Impulsar el funcionamiento de los secretariados diocesanos de catequesis.
- Promover e impulsar la formación de los catequistas en las distintas diócesis.
- Preparar y organizar los Congresos y Jornadas Nacionales de Catequesis haciendo hincapié en informar y llevar a cabo las conclusiones de los mismos.
- Colaborar con los Secretariados de las distintas Comisiones de la Conferencia Episcopal Española.
- Publicar y dar a conocer documentos del Magisterio de la Iglesia sobre evangelización y catequesis.
- Participar en los organismos internacionales de catequesis.

La Subcomisión ha publicado en estos años documentos tan importantes como «La catequesis de la comunidad», «Catequesis de adultos» y «El catequista y su formación». Ha alentado la redacción de documentos de la Asamblea Plenaria como: «La iniciación cristiana, reflexiones y orientaciones» y los documentos sobre el catecumenado de adultos y de niños: «Orientaciones pastorales sobre el catecumenado» y «Orientaciones pastorales para la iniciación cristiana de niños no bautizados en su infancia».

Deseamos a D. Amadeo un trabajo lleno de frutos e iniciativas para la catequesis en España. Desde la Delegación de Catequesis de Madrid, le damos la más cordial bienvenida, al tiempo que le ofrecemos nuestro trabajo y colaboración, asegurándole nuestra oración para que el Señor le ayude en la labor que ha comenzado.

EJERCICIOS ESPIRITUALES 2014

La Delegación Episcopal de Catequesis ha organizado este curso dos tandas de ejercicios espirituales para catequistas. A la primera tanda, la de febrero, asistieron 39 personas y a la de marzo asistieron 49. Ambas tandas han tenido como hilo conductor la época de la conquista de la tierra prometida (libro de los Números [13-14. 20-36] y el libro de Josué).

La razón de haber elegido este tema es que, salvadas todas las distancias con aquella época de la historia de Israel, también nosotros estamos llamados a experimentar que nuestro Dios, en verdad, es un Dios que salva. Un Dios que, a pesar de nuestros pecados, de nuestras rebeliones e infidelidades, nos invita a conquistar este mundo para Él, a hacerle presente y vivo en medio de los hombres; nos invita a seguir fiándonos de su Palabra, y, apoyados en ella, a afrontar peligros, a asaltar murallas, etc.

Las charlas de los ejercicios las podemos encontrar en la página de la delegación:
www.arzmadrid.es/catequesis/Ejercicios_Espirituales.html

A continuación os ofrecemos el testimonio de algunas de las personas que han participado en estas tandas de ejercicios. Pero tampoco queremos olvidar el testimonio de catequistas como Gloria Brin, que en otros tiempos hizo los ejercicios espirituales de la Delegación y ahora sigue "haciéndolos" desde Panamá utilizando las charlas que ponemos en la web. En Cristo, todos estamos conectados en una misma fe y en un mismo amor.



Carmen Ramiro

Respecto a los ejercicios espirituales, lo que más me ha servido y gustado ha sido el hecho de haber podido actualizar el relato de la conquista de la tierra prometida a nuestro tiempo.

En este sentido, la voz del Señor me ha interpelado fuertemente a traspasar mis fronteras personales bien protegidas por toda clase de excusas y mucho miedo. Por otro lado, esta experiencia me ha ayudado a descubrir a Dios mismo, presente en mi vida: su actuación y su llamada a seguirle, a ser valiente, a mantenerme firme a pesar de las dificultades y, al final, a tomar conciencia de que las promesas del Señor se cumplen siempre.

De todo lo vivido en aquel fin de semana me queda la emoción y la alegría de aquellos días. También experimento la necesidad de releer y repensar todo lo que hemos meditado en tan poco tiempo.

Almudena Rebolé

Éste ha sido mi segundo año en los ejercicios y, al igual que el pasado año, la experiencia ha sido muy enriquecedora.

Me ha gustado mucho la reflexión extraída del libro de los Números de que para nuestra misión evangelizadora debemos ser valientes y fuertes como Caleb, y no dejarnos vencer por la inercia y la comodidad como los que desean regresar a Egipto.

He disfrutado orando con la Liturgia de las Horas y me ha emocionado profundamente la celebración de la Eucaristía del primer domingo de Cuaresma con la renovación de las promesas bautismales.

También me ha resultado gozoso ver a todos en silencio, cada uno en su retiro interior, con la intención de renovar el encuentro personal con Jesús, pues solo Él nos enseña el sendero de la vida.

Recomiendo este Retiro espiritual a todos los catequistas y, en especial, a aquellos de mi parroquia que todavía no han podido disfrutarlo.



Tania

Esta ha sido la primera vez que he participado en unos ejercicios espirituales. Mi experiencia ha sido de verdadero encuentro conmigo misma y con un grupo realmente fantástico, respetuoso y dinámico. Y si a esto le añadimos la ayuda para conseguirlo con los puntos propuestos por Carlos Aguilar, ha sido mucho más fácil y además he podido darme cuenta de lo actual que puede estar el Antiguo Testamento (por ejemplo, la conquista de Jericó) y cómo en muchas ocasiones lo podemos extrapolar a la actualidad de nuestro días. Creo que no serán, ni mucho menos, mis últimos ejercicios espirituales.

**Teresa Cavestany:**

Escribo para compartir con todos vosotros lo mucho que me han gustado estas horas que hemos pasado juntos en la tanda de los Ejercicios del mes de marzo, organizados por la Delegación de catequesis.

Realmente considero que ha sido un regalo del Señor, pues llevaba una temporada de problemas muy serios, y he podido "aparcarlos" descansando en todos los aspectos.

El planteamiento de los ejercicios: *La época de la Conquista de la Tierra Prometida*, me ha resultado interesante, sobre todo por cómo se ha conectado con la vida actual. Además, me ha resultado practiquísimo y esperanzador.

La forma de exponer los puntos, de forma pausada y clara, llega hasta el fondo.

También he disfrutado estando con personas de parroquias tan diversas y de tantos lugares de Madrid. Es realmente enriquecedor.

Muchísimas gracias a todos cuantos hacéis posibles esta experiencia. Os aseguro que os tendré en la lista de personas que cada día le presento al Señor en mis oraciones. Que Él os ayude a seguir adelante con un trabajo tan difícil y tan bonito.

**Germán Labrador**

El Espíritu sopla donde quiere, ya es sabido. Pero, para quienes asistimos a los ejercicios que la Delegación Episcopal de Catequesis nos propone todos los años en Los Molinos, el Espíritu parece soplar allí con cierta predilección. Al menos ése es el sentir general que expresamos los asistentes cuando, completadas las horas de oración y meditación, el silencio de los Ejercicios se rompe y ponemos en común nuestras experiencias.

Este año el hilo conductor de la meditación fue el libro de Josué. Otros años la meditación se ha apoyado en otros textos. Siempre ha habido una entrega y un trabajo previo impagable del director de los ejercicios, que siempre nos ha prestado un servicio al que sólo se puede corresponder con agradecimiento y que solamente Dios podrá remunerárselo.

No hay palabras para describir las experiencias de los Ejercicios; sería preciso convocar a todos y que cada uno detallara la suya. Pero estas líneas quisieran animar a quienes aún no han venido a Los Molinos. Es cierto que los textos de las meditaciones están en la web y allí los puede encontrar quien lo quisiere. Son textos muy valiosos para la oración personal y pausada. También son textos que iluminan hechos y figuras del A.T. que no siempre son bien conocidos.

Aprovechad la ocasión el año próximo. No os pensaré, de verdad. Ya lo dijo el Señor: "Venid y lo veréis".

EL CONCILIO VATICANO II – DECLARACIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN CRISTIANA *GRAVISSIMUM EDUCATIONIS*

La declaración *Gravissimum educationis* fue promulgada por el Papa Pablo VI el 28 de octubre de 1965. En esta Declaración se exponen algunos principios fundamentales sobre la educación cristiana, que es uno de los desafíos más importantes de la Iglesia, dedicada hoy en realizar la nueva evangelización en un contexto histórico y cultural en constante transformación. En este sentido, este documento conciliar anima a los educadores cristianos a que promuevan, por medio de la educación, tanto la renovación interna de la Iglesia como la presencia eclesial en el mundo de hoy, sobre todo en el intelectual.

La Declaración consta de un proemio, una conclusión, y doce números donde se tratan las siguientes materias:

1. Derecho de todo hombre a la educación y naturaleza de la misma
2. La educación cristiana
3. Los educadores: padres y familia, sociedad e Iglesia.
4. Medios para la educación cristiana
5. Importancia de la escuela y de la vocación docente
6. Obligaciones y derechos de los padres
7. La educación moral y religiosa en todas las escuelas
8. La escuela católica
9. Diversas clases de escuelas católicas
10. Facultades y universidades católicas
11. Facultades de Ciencias Sagradas
12. La coordinación escolar

En número dedicado al derecho universal a la educación y su naturaleza subraya la importancia de la educación cristiana en la vida de la persona y su influjo en el progreso de la sociedad. Se denuncia, sin embargo, que aún hay muchos niños y jóvenes carentes de una educación conveniente. En este sentido se explica por qué la Iglesia, cuya misión como madre y maestra consiste en anunciar el Evangelio, tiene el deber de ocuparse de la educación.

En esta línea, la Declaración afirma que los niños y los adolescentes tienen derecho a la educación; a que se les ayude a tener formada la conciencia y a que se les estimule a conocer y a amar más a Dios. De este modo, la persona alcanzará una madurez integral y descubrirá su vocación al servicio del bien común de la sociedad.

Con respecto a la educación cristiana, este documento del Concilio tiene como objetivo que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don de la fe, mientras son iniciados gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación.

Por lo que respecta a los educadores (cf. GE 3), la Declaración pone de manifiesto que los responsables primeros de la educación de los hijos son los padres. De manera subsidiaria también es responsable de la educación el Estado y, de manera específica, la Iglesia. Como consecuencia de ello, la

educación de los hijos es un deber y un derecho de los padres, que debe estar garantizado por los poderes públicos. Este derecho se concreta, entre otras cosas, en la absoluta libertad que el Estado debe reconocer a los padres para escoger tanto la escuela, como el tipo de educación moral y religiosa que deseen para sus hijos así como el derecho a crear escuelas e institutos propios (cf. GE 6).

La Iglesia tiene el derecho y el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación, de dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo, y ayudar a todos los pueblos a promover la perfección humana de la persona y el bien de la sociedad.

Entre los medios imprescindibles para la educación cristiana, junto con la instrucción catequética, la liturgia, los medios de comunicación social, los grupos culturales y deportivos, y las asociaciones juveniles, están las escuelas. En este sentido, la Declaración muestra que la función de los maestros y profesores católicos es un verdadero apostolado, conveniente y necesario en nuestros tiempos y un verdadero servicio prestado a la sociedad, además de ser presencia de la Iglesia en el campo educativo escolar (cf. GE 8 y 9).

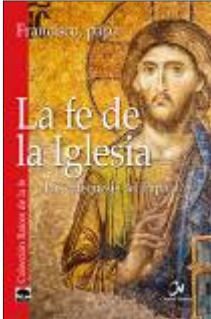
Las facultades y universidades católicas también ocupan un lugar importante en la Declaración. Gracias a ellas, queda asegurada la presencia del pensamiento cristiano en el mundo de hoy (cf. GE 10-11).

Por último, la Declaración llama a la colaboración y la coordinación entre la escuela católica y las demás escuelas, tal y como exige el bien común (cf. GE 12).



Materiales Catequéticos

• LIBROS



• La Fe de la Iglesia

Autor: Papa Francisco. **Preparado por** Ana Hidalgo. **Editorial:** Ciudad Nueva

Este libro presenta las 26 catequesis del papa Francisco sobre la fe, pronunciadas en sus audiencias de los miércoles entre abril y diciembre de 2013. Con ellas se cierra el

ciclo de las catequesis para el Año de la fe que inició Benedicto XVI y que habían quedado interrumpidas a raíz de su renuncia, publicadas por Ciudad Nueva bajo el título *Deseo de Dios*.

Siguiendo la estela de su antecesor, en estas catequesis Francisco ha recorrido el Credo, se ha detenido en el misterio de la Iglesia a la luz del Vaticano II y se ha fijado en María como imagen y modelo de la Iglesia. Describe y profundiza en una fe que se apoya en el amor y la confianza, que requiere paciencia y misericordia con uno mismo y con los demás y que construye una Iglesia «de puertas abiertas».

«La fe es un acto personal –dice el Papa–. Pero la fe la recibo de otros, en una familia, en una comunidad... La fe es un regalo de Dios que se nos da en la Iglesia y a través de la Iglesia. [...] Amo una Iglesia no cerrada en su recinto, sino capaz de salir, de moverse, incluso con algún riesgo, para llevar a Cristo... a los extremos confines de la tierra».



• Catecismo de la Iglesia Católica. Guía para su lectura y predicación durante el año litúrgico. Año A.

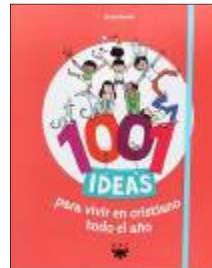
Autor: CEE. **Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis.** **Colección:** Enseñanza y Catequesis. **Editorial:** EDICE 2014

Al concluir el *Año de la fe* y el 20º aniversario de la promulgación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, la Subcomisión Episcopal de Catequesis, por medio de su Secretariado, ha revisado y actualizado la *Guía* para la lectura litúrgica y la predicación siguiendo el Catecismo.

Éste es el volumen correspondiente al año A, cuya finalidad abarca dos aspectos siempre importantes que hoy, en un momento en el que se nos invita a profundizar más en nuestra fe y a proponerla con mayor entusiasmo, cobran especial relevancia. Así, esta Guía tiene como objetivos: ayudar y acompañar la lectura del Catecismo al ritmo del año litúrgico y procurar que el Catecismo ilumine y favorezca la preparación de la homilía.

• 1001 Ideas para vivir en cristiano todo el año

Autora: Anne Gravier. **Editorial:** PPC. **Colección:** Pastoral escolar. - 2013



Este libro, como su título indica, contiene mil y una ideas. Organizado por meses, descubrimos ideas sencillas, gestos cotidianos y actividades divertidas para colocar a Dios en el centro de nuestra vida.

Contiene: cuentos, experiencias para compartir en familia, oraciones, juegos al aire libre, preguntas, explicación de las fiestas y su celebración, actividades para realizar con los niños, relatos de la Biblia, ideas para avanzar por el camino de la fe...

Es un libro lleno de colorido que además de contener muchas ideas, ayuda a la creatividad. Por eso puede ser útil para catequistas y educadores de la fe.



• Mira y señala. Mi Biblia

Autora: Christina Goodings. **Ilustraciones de** Annabel Hudson. **Editorial:** PPC - 2013

Es un libro para niños con poco texto y muchas ilustraciones. Contiene una selección de las mejores historias de la Biblia adaptadas a los

más pequeños. Cada historia está pensada para ser compartida: la lectura en voz alta de los mayores ayudará a que los niños disfruten, mirando imágenes y señalando palabras, que irán aprendiendo poco a poco.

Santa Cándida María de Jesús: «En Jesús todo lo tenemos»

Siguiendo la estela de los santos que, desde su fe en Cristo, han dedicado su vida de manera prioritaria a la labor educativa y que han dejado huella en nuestra Archidiócesis de Madrid, presentamos en este número de la «Hoja de catequistas de Madrid» la biografía y la espiritualidad de Santa Cándida María de Jesús.

Biografía

Santa Cándida de Jesús, cuyo nombre de pila era Juana Josefa Cipitria y Barriola, nació en Andoain (Guipúzcoa) el 31 de Mayo de 1845 en una familia humilde. Siendo aún joven, dejó su tierra para ir a trabajar a Castilla con el fin de colaborar en la economía familiar.



El único deseo de Santa Cándida fue hacer la voluntad Dios en su vida. El 2 de Abril de 1869, en la Iglesia de “El Rosarillo” en Valladolid, ante el altar de la Sagrada Familia, le pidió al Señor que le aclarase cuál era su voluntad, y Dios le manifestó su deseo: **“Fundar una Congregación con el nombre de Hijas de Jesús, dedicada a la salvación de las almas, por medio de la educación e instrucción de la niñez y juventud”**.

Fue en Salamanca, el 8 de Diciembre de 1871, cuando con otras cinco mujeres comenzó su aventura, solamente con la confianza puesta en **“lo que Dios quiere”**. De esta manera, esta mujer de poca cultura y pocos medios materiales funda la Congregación de las Hijas de Jesús en una de las ciudades universitarias más importantes del siglo XIX.

Desde aquel momento, Santa Cándida se dedicó por completo a la promoción de las mujeres, especialmente aquellas que pertenecían a las clases económicamente más débiles, por medio de la enseñanza. Y muy pronto, lo que comenzó en Salamanca, se fue extendiendo por toda la geografía española. Más tarde, el 3 de Octubre de 1911 salieron las primeras Hijas de Jesús para Brasil, haciendo realidad su sueño: **“Al fin del mundo iría yo en busca de almas”**.

El 9 de Agosto de 1912 murió en Salamanca esta mujer sencilla y valiente diciendo: «Muerdo tranquilamente tranquila, 41 años de vida religiosa y no recuerdo un momento que no haya sido para Dios». Fue beatificada el 12 de Mayo de 1996 y canonizada el 17 de octubre de 2010.

Las *Hijas de Jesús* llegaron a Madrid en 1939, al acabar la guerra civil. Estuvieron en la calle Fernando el Santo. Se trataba de una residencia de chicas. Rápidamente pasaron a la calle Ayala, donde se levantó el colegio que hoy en día es el *María Virgen*, en la calle Padre Damián. Después, en

1946, fundaron en el barrio de Usera el colegio *Mater Purissima*.

Rasgos de su espiritualidad

Santa Cándida de Jesús destacó por tener un gran espíritu de fe que le permitió ver las personas, los acontecimientos y todas las cosas bajo la luz de Dios, y una esperanza firme en las promesas divinas. En este sentido, afirmó: «Fe, fe, fe viva, constante y eterna, y con esto, trabajar sin descanso, que todo se pasa y Dios sólo basta...».

También destacó por tener una relación estrecha y constante con Jesús que la haría buscar parecerse a Él como un hijo se parece a su padre. Decía: «En Jesús todo lo tenemos».

Por otro lado, santa Cándida fue una mujer que profesó a lo largo de su vida un amor filial a la Virgen; a ella la consideraba como la verdadera Fundadora del Instituto, y por ello buscó siempre su protección.

Esta santa estuvo dotada de una gran sensibilidad hacia los más necesitados, por ello las situaciones de cuantos vivían cerca no le fueron nunca indiferentes. Llegó a decir, incluso con el riesgo de quedarse sin trabajo, «donde no hay sitio para los pobres no hay sitio para mí».

Juan Pablo II, en la homilía de su beatificación, destacó de esta religiosa que «se entregó a Dios dedicándose a la formación cristiana de la infancia y juventud, respondiendo así a un imperativo pastoral de la Iglesia y a una necesidad de la sociedad de entonces. En efecto, la educación integral es condición indispensable para el crecimiento moral de las personas y para el progreso de los pueblos, lo cual forma parte de la acción evangelizadora de la Iglesia».

Oración

Señor, Padre Nuestro, por intercesión de Cándida María de Jesús, te pedimos la fe para adherirnos a Ti y comprometernos a tu servicio.

Jesucristo, Verbo del Padre, por intercesión de Cándida María de Jesús, te pedimos la esperanza que nos ayude a superar con alegría las dificultades de la vida.

Espíritu Santo, por intercesión de Cándida María de Jesús, te pedimos la caridad, para entregarnos plenamente a Ti, y hacer que otros se entreguen a tu amor.